

Moisés y las plagas Éxodo 7-12:32

Versículo para memorizar:

En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti. Salmo 119:11

Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de Bienvenida

Diviértanse cantando en este día. Hemos incluido una canción divertida sobre el faraón (el rey) a los niños les encantará cantarla.

La historia de la Biblia

Por favor note: Esta porción de la lección se da para ayudar a enseñar la lección. Por favor lea la historia completa de la Biblia. NO lea de este papel. En vez, de eso haga una hoja de notas y póngala al lado de la historia en la Biblia.

La semana pasada aprendimos que Dios le dijo a Moisés que regresara a ayudar a Su gente a salir de la esclavitud. En ésta semana vamos a ver lo que sucede. Después de 10 diferentes plagas, el rey finalmente permite que la gente de Dios se vaya.

Moisés y Aarón (el hermano de Moisés) fueron con el rey faraón para pedirle que dejara ir a la gente de Dios. El rey era muy necio. Moisés tenía una vara que se convertía en víbora cuando la aventaba. Los hechiceros del rey hicieron lo mismo con sus encantamientos.

Dios le dijo a Moisés que en la mañana siguiente se encontrara con el rey en el río. Él habló con el rey otra vez. Pero el rey no dejaba que la gente de Dios se fuera. Así que Dios le pidió a Moisés que metiera su vara en el agua. Cuando lo hizo, el agua se convirtió en **sangre**. El rey pidió a los hechiceros que hicieran lo mismo. Así que el rey no hizo caso a Moisés.

Después, Moisés fue a ver al rey y le pidió que dejara ir a la gente de Dios. En esta ocasión, las tierras estaban llenas de **ranas**. ¡Había ranas por todos lados! Pero los hechiceros hicieron lo mismo, así que Faraón no dejó ir a la gente de Dios. Sin embargo, el rey pidió a Moisés que se deshiciera de las ranas. Con la ayuda de Dios, las ranas se murieron pero el rey no cambió de parecer.

Después, Dios envió **piojos** porque el rey no hacía caso. Volaban por todos lados. Ésta vez, los hechiceros no pudieron hacer lo mismo. Pero el rey no dejó ir a la gente. La cuarta plaga, fue de **moscas**. Revoloteaban sobre todos los egipcios; pero no sobre la gente de Dios. El rey le dijo a Moisés que si Dios se llevaba las moscas, se podían ir a adorar a Dios. Las moscas se fueron pero el rey cambió de parecer y no dejó que la gente se fuera.

Metas de la lección: Nombrar las plagas y explicar por que sucedieron

Aprender a confiar en Dios – aún cuando una situación parezca que no hay esperanza.

Creer que Dios nos protege y nos salva.

Entonces, Moisés le dijo al rey que habría una **enfermedad** entre los animales de la granja si no dejaba ir a la gente. Tal como se dijo, la enfermedad mató a todos los animales pero el rey aún estaba necio.

Dios les dijo a Moisés y a Aarón que recogieran cenizas de un horno. Les dijo que las aventarán hacia arriba delante del rey. Cuando lo hicieron, brotaron unas **llagas** en los cuerpos de los egipcios. ¡Hasta los hechiceros lo padecieron!

Posteriormente, Moisés le dijo al rey que habría una fuerte **tormenta de granizo**. La tormenta llegó y arruinó las cosechas en los campos. El rey le dijo a Moisés que se podía llevar a la gente. Pero cuando dejó de granizar, el rey cambió de parecer otra vez.

Moisés y Aarón fueron a ver al rey nuevamente, pidiéndole que adoraran a Dios o que si no les enviaría Dios una plaga de **langostas**. Primero, el rey estuvo de acuerdo en adorar, hasta que se dio cuenta que los niños también iban. Entonces le dijo a Moisés que “No.” Entonces Dios mandó la plaga de langostas. De hecho eran tantas que hicieron que el cielo se viera negro. Se comieron todas las plantas e hicieron que todo se viera deprimente. Cuando el rey pidió piedad, se terminó la plaga. Pero de todos modos no dejó ir a la gente.

Para la siguiente plaga, Dios envió **oscuridad** a la ciudad egipcia por tres días. Sin embargo, todo estaba normal donde vivía la gente de Dios, había noche y día. El rey aún así no cambió de parecer. Y no permitió que la gente de Dios se fuera.

Finalmente, para la décima plaga, Moisés le dijo al rey que ésta última plaga cambiaría su corazón. Un ángel había sido asignado para que **matara a todo el hijo primogénito** de todas las familias.

Dios preparó a Su gente para la última plaga. Toda la gente de Dios marcó el marco de sus puertas con sangre de cordero. Esta sería una señal para el ángel que pasaría por allí y evitar que matara al primogénito de esas familias.

Se podía escuchar el llanto de los egipcios toda la noche cuando la gente se empezó a dar cuenta lo que sucedió a sus hijos primogénitos. Hasta el hijo del rey estaba muerto. Esto causó que finalmente, el rey dejara ir a la gente de Dios. Les dijo que tomaran lo que necesitaran para su viaje. Muchos egipcios les dieron cosas para su viaje.

El rey le confesó a Moisés dos veces mientras sucedían las diez plagas que había pecado. Hasta pidió perdón. Sin embargo, volvió a sus viejas costumbres. Siguió haciendo el mal y nunca trató de hacer el bien.

Algunas veces nosotros somos como el rey. Somos necios y queremos hacer las cosas a nuestra manera. En lugar de hacerlas a la manera de Dios. Dios desea que nosotros le adoremos y le sigamos. Eso significa que haremos cosas que son nuevas para nosotros. Moisés tenía temor de hablar con el rey. Sin embargo, Dios lo ayudó dándole seguridad al hablar.

Dios se preocupó por Su gente y los ayudó a salir de la esclavitud. No sucedió tan rápido como la gente pensaba que sería. Dios lo pudo haber hecho de otra manera. Pero prefirió hacer las cosas a Su modo por razones importantes.

Dios se preocupa por nosotros así como lo hizo con la gente de aquellos tiempos. De hecho, Él hizo un camino para que saliéramos de nuestros desordenes también. Todos hemos cometido errores y hemos pecado contra Dios. Eso ha hecho un hueco, como el hueco de un dónut, entre nosotros y Dios; para llenar ése hueco, Dios tenía que

Lleven una dona para ayudar a ilustrar ésta parte.

deshacerse de nuestros pecados. Jesús murió por los errores que hemos cometido. Si creemos en Él y le pedimos que entre en nuestros corazones, Él llena nuestros corazones con Su amor y hace un medio para que podamos ir al cielo (rellene el hueco del donut con otro pedazo de donut para que no esté hueco). Si a ustedes les gustaría conocer como llenar el hueco en sus corazones, hablen con nosotros ahora.

Actividades de
aprendizaje

Vean las actividades y utilicen las que sean divertidas y educativas para los niños.

Actividades de
memorizer el versículo

Escriban el versículo en un papel y escóndanlo en el salón. Pida a los niños que traten de encontrarlo. Hablen sobre los versículos que han aprendido. Comparta como les ayudarán a hacer el bien.

Tiempo de oración

Oren, Oren, Oren. Permita que algunos niños oren en voz alta.

Tiempo de refrigerio/ De
limpiar

Disfruten el refrigerio y hablen de cómo Dios puede ayudarnos con nuestras necesidades.

Lección para preescolares Para: Moisés y Las Plagas

Maestros: Tengan cuidado al decir la historia. Algunos niños tendrán miedo a la sangre, bichos, etc. Ayúdenlos a saber que Dios protegió a Su gente y que ellos no padecieron las plagas. Hagan dibujos de las plagas para ayudar a los niños a visualizar lo que pasó.

La semana pasada aprendimos que Dios le dijo a Moisés que regresara a ayudar a Su gente a salir de la ciudad. En ésta semana vamos a ver lo que sucede. Después de 10 diferentes plagas, el rey finalmente permite que la gente de Dios se vaya.

Moisés y Aarón (el hermano de Moisés) fueron con el rey faraón para pedirle que dejara ir a la gente de Dios. El rey era muy necio. Moisés tenía una vara que se convertía en víbora cuando la aventaba. Los hechiceros del rey hicieron lo mismo con sus encantamientos.

Dios le dijo a Moisés que en la mañana siguiente se encontrara con el rey en el río. Él habló con el rey otra vez. Pero el rey no dejaba que la gente de Dios se fuera. Así que Dios le pidió a Moisés que metiera su vara en el agua. Cuando lo hizo, el agua se convirtió en **sangre**. Así que el rey no hizo caso a Moisés.

Después, Moisés fue a ver al rey y le pidió que dejara ir a la gente de Dios. En esta ocasión, las tierras estaban llenas de **ranas**. ¡Había ranas por todos lados! Después, Dios envió **piojos** porque el rey no hacía caso. Volaban por todos lados. Pero el rey no dejó ir a la gente.

La cuarta plaga, fue de **moscas**. Revoloteaban sobre todos los egipcios; pero no sobre la gente de Dios. El rey le dijo a Moisés que si Dios se llevaba las moscas, se podían ir a adorar a Dios. Las moscas se fueron pero el rey cambió de parecer y no dejó que la gente se fuera.

Entonces, Moisés le dijo al rey que habría una **enfermedad** entre los animales de la granja si no dejaba ir a la gente. Tal como se dijo, la enfermedad mató a todos los animales pero el rey aún estaba necio.

Dios les dijo a Moisés y a Aarón que recogieran cenizas de un horno. Les dijo que las aventarían hacia arriba delante del rey. Cuando lo hicieron, brotaron unas **llagas** en los cuerpos de los egipcios.

Posteriormente, Moisés le dijo al rey que habría una fuerte **tormenta de granizo**. La tormenta llegó y arruinó las cosechas en los campos. El rey le dijo a Moisés que se podía llevar a la gente. Pero cuando dejó de granizar, el rey cambió de parecer otra vez.

Moisés y Aarón fueron a ver al rey nuevamente, pidiéndole que adoraran a Dios o que si no les enviaría Dios una plaga de **langostas**. Primero, el rey estuvo de acuerdo en adorar, hasta que se dio cuenta que los niños también iban. Entonces le dijo a Moisés que “No.” Entonces Dios mandó la plaga de langostas. De hecho eran tantas que hicieron que el cielo se viera negro. Se comieron todas las plantas e hicieron que todo se viera deprimente. Cuando el rey pidió piedad, se terminó la plaga. Pero de todos modos no dejó ir a la gente.

Para la siguiente plaga, Dios envió **oscuridad** a la ciudad egipcia por tres días. Sin embargo, todo estaba normal donde vivía la gente de Dios, había noche y día. El rey aún así no cambió de parecer. Y no permitió que la gente de Dios se fuera.

Finalmente, para la décima plaga, Moisés le dijo al rey que ésta última plaga cambiaría su corazón. Un ángel había sido asignado para que **matara a todo el hijo primogénito** de todas las familias.

Dios preparó a Su gente para la última plaga. Toda la gente de Dios marcó el marco de sus puertas con sangre de cordero. Esta sería una señal para el ángel que pasaría por allí y evitar que matara al primogénito de esas familias.

Se podía escuchar el llanto de los egipcios toda la noche cuando la gente se empezó a dar cuenta lo que sucedió a sus hijos primogénitos. Hasta el hijo del rey estaba muerto. Esto causó que finalmente, el rey dejara ir a la gente de Dios. Les dijo que tomaran lo que necesitaran para su viaje. Muchos egipcios les dieron cosas para su viaje.

Dios tuvo cuidado de su gente. Los ayudó cuando el rey era malo y duro con ellos. Dios nos promete ayudarnos también. Él tendrá cuidado de nosotros y estará con nosotros todo el tiempo.

Oren y agradezcan a Dios por cuanto nos ama y se preocupa por nosotros.

Manualidades para: Moisés y Las plagas

Corten un cartón de huevos a manera que queden 10 huequitos (en lugar de 12). Después busque 10 cosas pequeñas para representar las 10 plagas y colóquelas en cada huequito. Por ejemplo, un pedazo de papel rojo para la sangre, una rana de plástico, una mosca de plástico, una vaca, bolitas de espuma para el granizo, etc. Los niños quizás querrán hacer dibujos para que les ayuden a recordar las plagas.

Con un palillo pongan pintura vegetal roja en un poco de agua y observen como el agua se torna roja. Hablen de cómo los hechiceros hicieron lo mismo. Compartan como Dios hizo un milagro muy diferente. (Aún el agua que se encontraba en algunas ollas se puso roja).

Hagan un cuadernillo de las plagas ó jueguen un juego sobre las plagas (vean las hojas añadidas).

Una idea de “Group Publishing” es llevar un yo-yo. Compartan como Dios nos ayudará durante las altas y bajas de nuestras vidas.

Lleven hilo chistoso y pretenda que el hilo es las plagas. ¡Será divertido!

Hagan refrigerios en forma de insectos utilizando galletas, crema de maní (peanut butter), pretzels para las piernas y pasitas para los ojos.

Conforme digan la historia, abran una sombrilla y cúbranse con ella para mostrar a los niños que Dios protegió a su gente. Ellos no padecieron las plagas que los Egipcios padecieron.

Hagan un ventilador de “Faraón” con hojas de árbol, plumas de aves ó papel construcción. (Vean las hojas añadidas.)